

# LA CERÁMICA ROMANA DE PAREDES FINAS DEL SANTUARIO DE SO N'OMS, PALMA DE MALLORCA. NUEVAS PRODUCCIONES DE MALLORCA E IBIZA

POR

ALBERTO LÓPEZ MULLOR

MARÍA MAGDALENA ESTARELLAS

**PALABRAS CLAVE:** Cerámicas romanas. Paredes finas. Producciones cerámicas mallorquinas. Producciones cerámicas ibicencas. Producciones cerámicas itálicas. Producciones cerámicas béticas. Santuario de So n'Oms (Palma de Mallorca). Siglos I a. C. – I d. C.

**KEY WORDS:** Roman pottery. Thin Walled pottery. Ceramics from Mallorca. Ceramics from Ibiza. Ceramic italic productions. Ceramic betican productions. Sanctuary of So n'Oms. Palma de Mallorca. Century I B.C. to I A.D.

## RESUMEN

Dentro del conjunto talayótico conocido como So n'Oms, situado en el término municipal de Palma (Mallorca, islas Baleares), existe un santuario excavado en la década de los sesenta, que proporcionó un extenso lote de cerámica de paredes finas, depositadas allí como ofrenda. Los materiales pueden situarse entre los años 20/10 a.C. y 50 de nuestra era. Destaca su buen estado de conservación, que ha permitido un reconocimiento minucioso de pastas y decoraciones, habiéndose podido atribuir una gran parte de las piezas a centros productores de Mallorca y sobre todo —más del 70 %— de Ibiza. También se han localizado vasos béticos e itálicos.

## SUMMARY

Inside the talayotic complex known as So n'Oms, in the municipal area of Palma (Mallorca, Balearic Islands), there is a sanctuary excavated in the sixties which produced an ample series of thin walled pottery that were dedicated as offerings to the gods. All the material found can be dated between 20-10 a.C.- and 50 d.C. It is so well preserved that it has been possible to recognise and determine decoration and paste and, therefore, to reach to the conclusion that most of them belongs to production centers situated in Mallorca and Ibiza (from this last almost the 70%). There are, also, italic and betican productions.

## EL YACIMIENTO

Hacia el año 1300 a. C., se inicia la cultura del bronce final en la isla de Mallorca, caracterizada por la aparición de grandes construcciones ciclópeas llamadas *talaiots*. Se conoce un buen número de *ta-*

*laiots* aislados cuyo uso pudo ser defensivo. Además, los poblados talayóticos, a veces denominados por extensión simplemente *talaiots*, constituyen verdaderos núcleos de población, generalmente fortificados, que incluyen toda clase de estructuras entre las que se cuentan los santuarios. La ocupación de algunos de estos yacimientos se prolongó hasta un momento avanzado de la época romana, que en Mallorca comienza con la conquista de Q. *Caecilius Metellus*, en el año 123 a. C.<sup>1</sup> Además, existen indicios de la utilización de ciertos *talaiots* en época medieval.

El conjunto de So n'Oms, que aparece también en la bibliografía con el nombre de Pleta de son Vidal Nou, debía de ser uno de los más importantes de la prehistoria mallorquina, debiendo situarse sus vestigios más antiguos hacia el 1100 a. C. Su núcleo fundamental estaba constituido por un caserío rodeado de murallas enclavado sobre una pequeña colina, cerca de la ciudad de Palma, capital de Mallorca. En sus alrededores se localizaron numerosas edificaciones extramuros<sup>2</sup>.

El yacimiento se conoce desde antiguo, aun cuando una gran parte del mismo fue destruida entre 1908 y 1915, al procederse a parcelar los predios donde se hallaba. El resto permaneció olvidado hasta 1958, en que fue objeto de sucesivas campañas de excavación que se prolongaron hasta 1963, dirigidas por Guillem Rosselló, director del Museo de Mallorca. Entre 1969 y 1971, se llevaron a término nuevas excavaciones con motivo de la construcción de la segunda pista del aeropuerto de Son Sant Joan, que debía ocupar los terrenos sobre los que se extendía el yacimiento. Estos trabajos volvieron a estar a cargo de G. Rosselló, quien contó con la colaboración, entre otros, de Lluís Plantalamor, entonces investigador vinculado al Museo de Ma-

<sup>1</sup> Estrabón, III, 5, 1. Floro, *Bellum Balearicum*, I, 43. Orosio, *Historia adversum paganos*, V, 13, 1.

<sup>2</sup> Rosselló, 1963 y 1973; Rosselló, Camps, 1973; Pons, 1999: 88-89, 164-165, 245, plano A 7.

llorca y en la actualidad director del Museo de Mahón (Menorca)<sup>3</sup>.

A causa del mal estado de conservación de las ruinas del monumento, no se pudo salvar más que el santuario. Se trataba de una construcción de planta cuadrangular bastante irregular. Su perímetro había sido construido a base de grandes bloques de piedra colocados verticalmente. En el interior poseía una sola cámara cuya cubierta estaba sostenida por seis columnas y un pavimento de losas de piedra<sup>4</sup>. La morfología de este edificio hizo que, desde el primer momento, fuese identificado como lugar de culto<sup>5</sup>. Además, esta hipótesis se confirmó a través del hallazgo de una gran cantidad de copas “crestadas” de cerámica local —talayótica— hecha a mano, asociadas generalmente a los lugares de culto, y también por su acumulación en torno a las columnas, junto a vasos de paredes finas o de *terra sigillata* itálica ornamentados con grafitos de tema religioso.

Los trabajos no permitieron datar la fundación de esta construcción aunque se observó la ausencia de cerámica a torno en las capas inferiores que se le asociaban. Sin embargo, la readaptación del templo se fechó en la época augustea o en un momento inmediatamente anterior, gracias a la aparición de cerámica campaniense tardía y sus imitaciones ebusitanas y de tipos de paredes finas relativamente recientes. La excavación situó el abandono del yacimiento a mediados del siglo I d. C.<sup>6</sup> En cualquier caso, debe constatarse la presencia en el lugar de lámparas fechables hasta el siglo III.

Como hemos visto, el santuario de Son Oms proporcionó una gran cantidad de cerámica romana y también talayótica. Entre los productos romanos aparecidos, el más importante es la cerámica de paredes finas, cuya cantidad era importante. Además, tanto en esta cerámica como en la *terra sigillata*, aparecían grafitos latinos que hacían referencia a las divinidades romanas más conocidas y también a otras menores. Se trata, sin duda, de ejemplos de sincretismo o tal vez de incorporación de dioses locales al panteón grecorromano. Sin embargo, en este trabajo no nos ocuparemos de tales inscripciones, que están siendo estudiadas por María José Pena, sino de la tipología, datación y origen de las cerámicas

de paredes finas halladas en el yacimiento.

Éstas pueden datarse a lo largo de un arco cronológico que va desde el principio de la época de Augusto hasta la de Nerón. Pero su particularidad más significativa es la presencia en un depósito tan relativamente preciso de un gran número de formas originarias del archipiélago, imitación de productos itálicos o bien de morfología original. Esta circunstancia nos ha ayudado a conocerlas y datarlas mejor puesto que, hasta ahora, casi todos estos tipos habían aparecido fuera de depósitos claros o habían sido estudiados a partir de fondos de museos carentes de contexto.

De este modo, nos ocuparemos primero de la cerámica de producción local u originaria de las restantes islas y a continuación de las de importación, itálica o bética. Todo ello nos mostrará un aspecto del comercio marítimo de los primeros tiempos del imperio romano, en el que Mallorca desempeñó un papel destacable como escala de las navegaciones entre Italia y las provincias de *Hispania Tarraconensis* e *Hispania Baetica* y como objeto del comercio de las manufacturas ebusitanas.

#### LAS PRODUCCIONES DE LA ISLA DE MALLORCA<sup>7</sup>

En primer lugar analizaremos las formas propiamente mallorquinas. De momento, sólo estamos en condiciones de identificar una: la Mayet XXXII. Tradicionalmente, se la ha situado dentro de la producción itálica. Sin embargo, en Mallorca es muy abundante<sup>8</sup>. En Palma<sup>9</sup> la hemos documentado en cantidades respetables, habiendo aparecido, además, en diferentes yacimientos de la costa y del interior. Su hipotética producción baleárica, sin especificar un origen exacto, ya fue propuesta por Mayet<sup>10</sup>. Por nuestra parte la volvimos a plantear aportando nuevas evidencias<sup>11</sup>. Además, hallazgos recientes en

<sup>7</sup> Los dibujos del material que presentamos son originales de Lluís Plantalamor, aunque los hemos modificado con la ayuda de Jordi de la Pinta y Mateu Riera, a quienes agradecemos su colaboración.

<sup>8</sup> Hallazgos publicados procedentes de *Pollentia* (Almagro, Amorós, 1953-54; Arribas, Tarradell, Woods, 1973; Vegas, 1973; Llabrés, 1975; Bailey, 1975; Arribas, Llabrés, 1983; Estarellas, Torres, 1993), Son Taxaquet en Lluçmajor (Colominas, 1915-1920 a), Sa Carrotja en Ses Salines (*Ibid.*) y Posada de Carrossa en Artà (Mas, 1987). También ha aparecido en Menorca (Mayet, 1975: n.º 192-193; Rita, 1982: 37, lám. XV; López Mullor, 1989: 158-159) e Ibiza (Mayet, 1975: n.º 243, 253-254; López Mullor, 1989: 159). Cfr. una referencia más completa con bibliografía anterior en *Ibid.*: 158-159.

<sup>9</sup> López Mullor *et alii*, 1996.

<sup>10</sup> Mayet, 1975: 64, 140-142; *Id.*, 1980: 211.

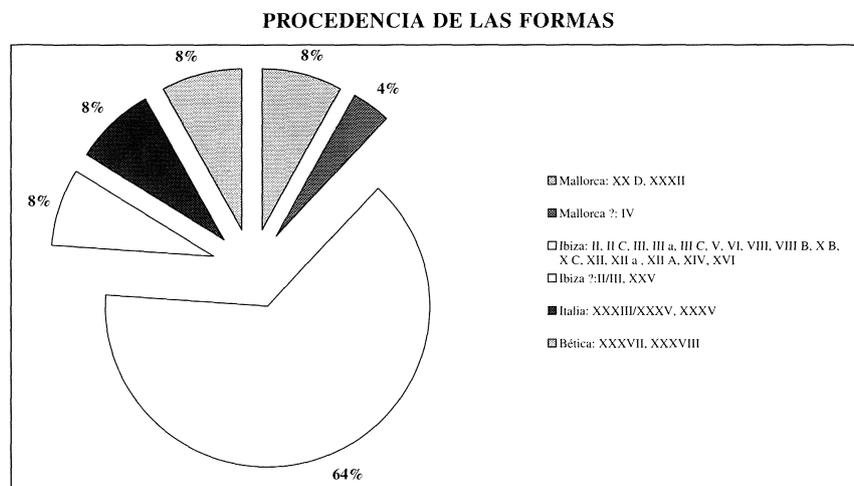
<sup>11</sup> López Mullor, 1989: 157-160.

<sup>3</sup> Aprovechamos para agradecer a G. Rosselló y L. Plantalamor las facilidades que nos han dado para realizar este artículo.

<sup>4</sup> Rosselló, 1965, 1980-84.

<sup>5</sup> Sobre los santuarios talayóticos pueden verse síntesis recientes en: Guerrero, 1990-1991; Cubí, 1993.

<sup>6</sup> L. Plantalamor, en su memoria de licenciatura inédita (Plantalamor, 1973), se basó en la cerámica de paredes finas para proponer esta fecha.



Menorca, que hemos tenido la oportunidad de estudiar <sup>12</sup>, parecen confirmar de nuevo la procedencia autóctona de una variante de esta forma, cuyo centro productor, a nuestro entender, podría situarse en la ciudad romana de *Pollentia*, al nordeste de Mallorca, donde es muy frecuente, tanto en el antiguo núcleo urbano, como en sus ricas necrópolis rurales.

En So n'Oms esta forma abarca esencialmente cuencos con decoración a ruedecilla, de nuestro tipo XXXII 3a, que son los más abundantes <sup>13</sup>. Además de los decorados a la barbotina con "hojas de agua", clasificados dentro de nuestro tipo XXXII 8j <sup>14</sup>. También existen piezas lisas, ausentes en el lote que presentamos aunque, por ejemplo, en el citado yacimiento de *Pollentia* se hayan encontrado a menudo <sup>15</sup>. En general los hallazgos baleáricos de la forma XXXII se han fechado a lo largo del siglo I d. C. pero esta cronología seguramente puede limitarse al período comprendido entre Tiberio y el final de la dinastía flavia.

La segunda forma, mucho menos extendida que la anterior, es la que hemos denominado XX D <sup>16</sup>. Se trata de un vaso globular con una sola asa y el pie diferenciado, parecido al de la variante XXC de Mayet. Sin embargo, las piezas que presentamos no tienen ni engobe ni decoración a ruedecilla y sus pastas son de color rojizo. Por ahora no tenemos paralelos y su datación, tal vez, pueda relacionarse

con la del subtipo al que se parece, situada en los principados de Tiberio y Claudio <sup>17</sup>.

#### LA CERÁMICA DE PAREDES FINAS DE IBIZA

La mayoría de los tipos que forman nuestro conjunto proceden de la isla de Ibiza, la antigua *Ebusus*. La colonización ebusitana de Mallorca, realizada a partir de pequeñas factorías costeras, se ha atestiguado desde el siglo IV a. C. <sup>18</sup> y el comercio entre las dos islas no se detuvo a consecuencia de la conquista romana sino que continuó a lo largo de toda la época imperial. La abundante presencia de paredes finas de Ibiza en So n'Oms es un buen ejemplo de este proceso.

En primer lugar estudiaremos la forma II, de la que presentamos dos piezas muy típicas <sup>19</sup>, al lado de otras menos comunes <sup>20</sup>. Es sabido que este tipo fue más habitual durante el período tardorrepublicano, pero interesa subrayar dos cuestiones. Por una parte, su difusión relativamente extensa por todas las islas <sup>21</sup> y, por otra parte, la presencia esporádica

<sup>17</sup> Mayet, 1975: 56; López Mullor, 1989: 146.

<sup>18</sup> Guerrero, 1981, 1984, 1985 a, 1985 b.

<sup>19</sup> N.º inv. 7799 (Mayet, 1975: n.º 18) y 9230, fig. 1, n.º 1-2.

<sup>20</sup> N.º inv. 8366 y 9182, fig. 1, n.º 3-4.

<sup>21</sup> Desgraciadamente, esta difusión se sigue con dificultades, ya que algunos de los autores que se ocuparon de ella no siempre señalaron el origen de los vasos: Mallorca: López Mullor, 1989: n.º inv. 2046 (II A). *Pollentia*, Alcúdia (Mallorca): Vegas, 1973 (II B). Gotmar, Pollença (Mallorca): Cerdà, 1980. Colònia de Sant Jordi (Mallorca): Cerdà, 1980; Guerrero, 1984. Cas Santamarier de So n'Oms, Palma (Mallorca): Cerdà, 1980. Menorca: López Mullor, 1989: n.º inv. 2179, 2182. Trepucó (Menorca): Murray, 1938 (tardía). Torralba d'en Salord, Alaior (Menorca): Fernández Miranda *et alii*, 1980. Ibiza: López Mullor, 1989: n.º inv. 2164, 2227, 2230, 2264. Puig des Molins (Ibiza): Ramón, 1978. Es Canà, Santa Eulàlia del Riu (Ibiza): Gómez, 1982.

<sup>12</sup> Casa de Correos de Ciutadella: López Mullor, 2000 b.

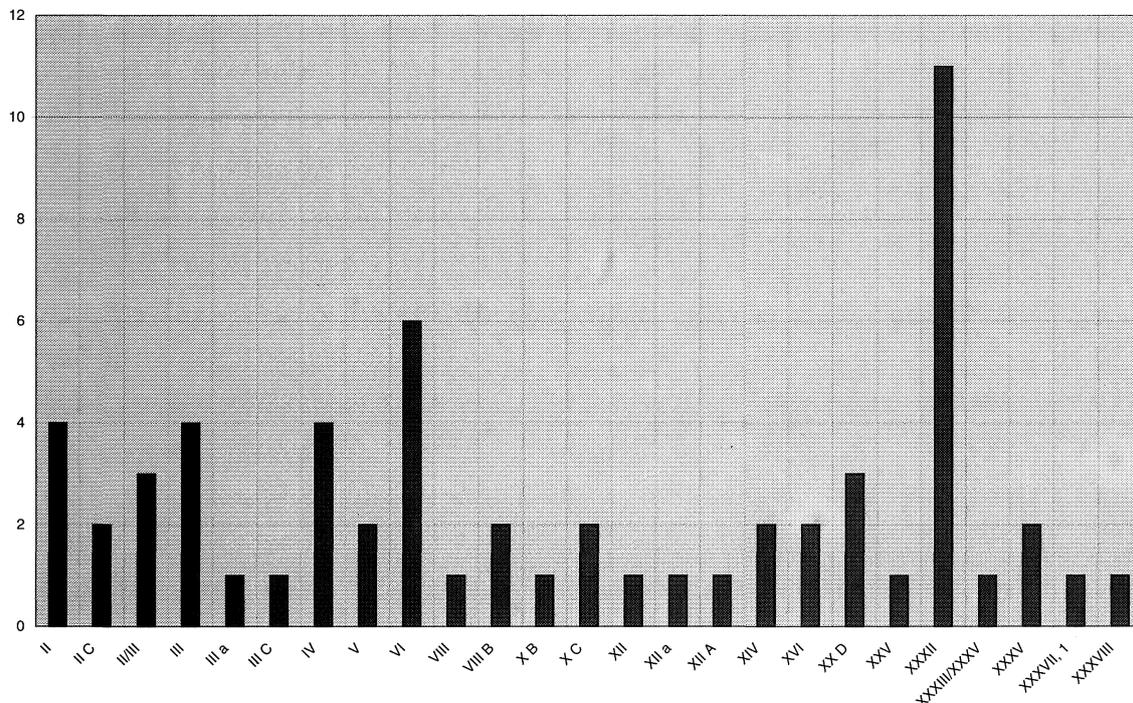
<sup>13</sup> N.º inv. 7768, 8219, 8239, 8480, 8315, 8311, 8486, 8322, fig. 6, n.º 1-8 y 8314, fig. 7, n.º 2.

<sup>14</sup> N.º inv. 8481 y 7787 (ya publicado en: Mayet, 1975: 252, sin especificar su procedencia del yacimiento), fig. 7, n.º 1 y 3.

<sup>15</sup> Almagro, Amorós, 1953-1954: 265-266; Vegas, 1973: 81, n.º 11; Mayet, 1975: 64-65, n.º 231, 232, 233, 234.

<sup>16</sup> N.º inv. 8206, 8475, 8477, fig. 5, n.º 5-7.

## FORMAS CLASIFICADAS Y NÚMERO DE PIEZAS



en las Baleares de ejemplares manufacturados por los talleres ibéricos de Cataluña y, tal vez, por los de Valencia, que definimos hace tiempo, caracterizados por una pasta de gran calidad cuyo perfil se parece al de nuestras piezas más típicas<sup>22</sup>. Este mismo perfil es también habitual en las piezas itálicas procedentes de la costa tirrénica y ha sido bien estudiado por Marabini<sup>23</sup>. Debe señalarse que, hasta

<sup>22</sup> Pej. López Mullor, 1977 a: 162-163, *Id.*, 1979-1980: 454, *Id.*, 1986: 58-59, *Id.*, 1989: 99-103. Estos productos son abundantes en *Emporiae*, donde Almagro Basch (1953: 266) señaló por primera vez su presencia, asociándola, acertadamente como tuvimos ocasión de comprobar años más tarde, a la cerámica ibérica *gris emporitana*. Marabini (1973: 59) recogió esta atribución aunque sin pronunciarse sobre ella. En otros lugares que conocemos bien, hemos podido atestiguar la presencia de imitaciones dentro de la cerámica fina ibérica. Puede citarse el ejemplo de Darró (Vilanova i la Geltrú, Barcelona), donde se han hallado cubiletes de la forma II elaborados en cerámica local de pasta beige que, en ciertos casos, estaban decorados con pintura roja (López Mullor, 1989: 80). En L'Arguera (Calafell, Tarragona), otro poblado ibérico costero cercano a Darró, se han localizado piezas de la misma clase (Sanmartí, Santacana, Serra, 1984: 43, n.º 399, lám. 48). Igualmente se conocen producciones locales en el sur de Francia (Rancoule, 1970: 55, fig. 19.38), al norte de la comunidad valenciana y en su capital (información documental, con cuadro de formas inédito, proporcionada amablemente por A. Ribera). Además, últimamente se han descubierto diversos ejemplares locales de esta forma en Burriac (Cabrera de Mar, cerca de Mataró), donde es muy probable que hubiese un centro productor, asociado al de ánforas layetana 1 y Pascual 1, excavado en 1998 por Albert Martín, a quien agradecemos esta información.

<sup>23</sup> Marabini, 1973: 58-62.

ahora, no se había constatado la producción de este tipo en Ibiza.

Las pastas oxidadas de los primeros ejemplares que presentamos (fig. 1, n.º 1-2) son semejantes, por una parte, a las de los productos itálicos más tardíos y, por otra parte, aunque más de lejos, a las ibéricas. Todo esto hace que, en principio, sea bastante difícil atribuir las a una zona de producción determinada. No obstante, debe tomarse en consideración que la pasta de estos cubiletes es muy similar a la de las piezas del tipo II C, que veremos enseguida, lo que contribuye a demostrar su origen ebusitano. Esta pasta y la circunstancia de su hallazgo en la isla de Mallorca determinaron que atribuyésemos de una manera preliminar estos vasos a los talleres de Ibiza. En todo caso, su forma es suficiente para darles una fecha comprendida entre el año 100 a. C., aproximadamente, y el principio del período augusteo<sup>24</sup>, aunque la proximidad de su pasta a la del tipo II C, según hemos visto, basta para bajar su cronología hasta el extremo más tardío del arco enunciado.

Además, es necesario tener en cuenta el cubilete número 8366 (fig. 1, n.º 3) que posee una pasta oscura y menos cuidada que la de los ejemplares an-

<sup>24</sup> En Cataluña las piezas itálicas son frecuentes a partir del último tercio del siglo II a. C. Es normal que escaseen o falten hacia el 60/50 a. C., cuando son sustituidas por las locales, que llegan al principado de Augusto (López Mullor, 1989: 99-100).

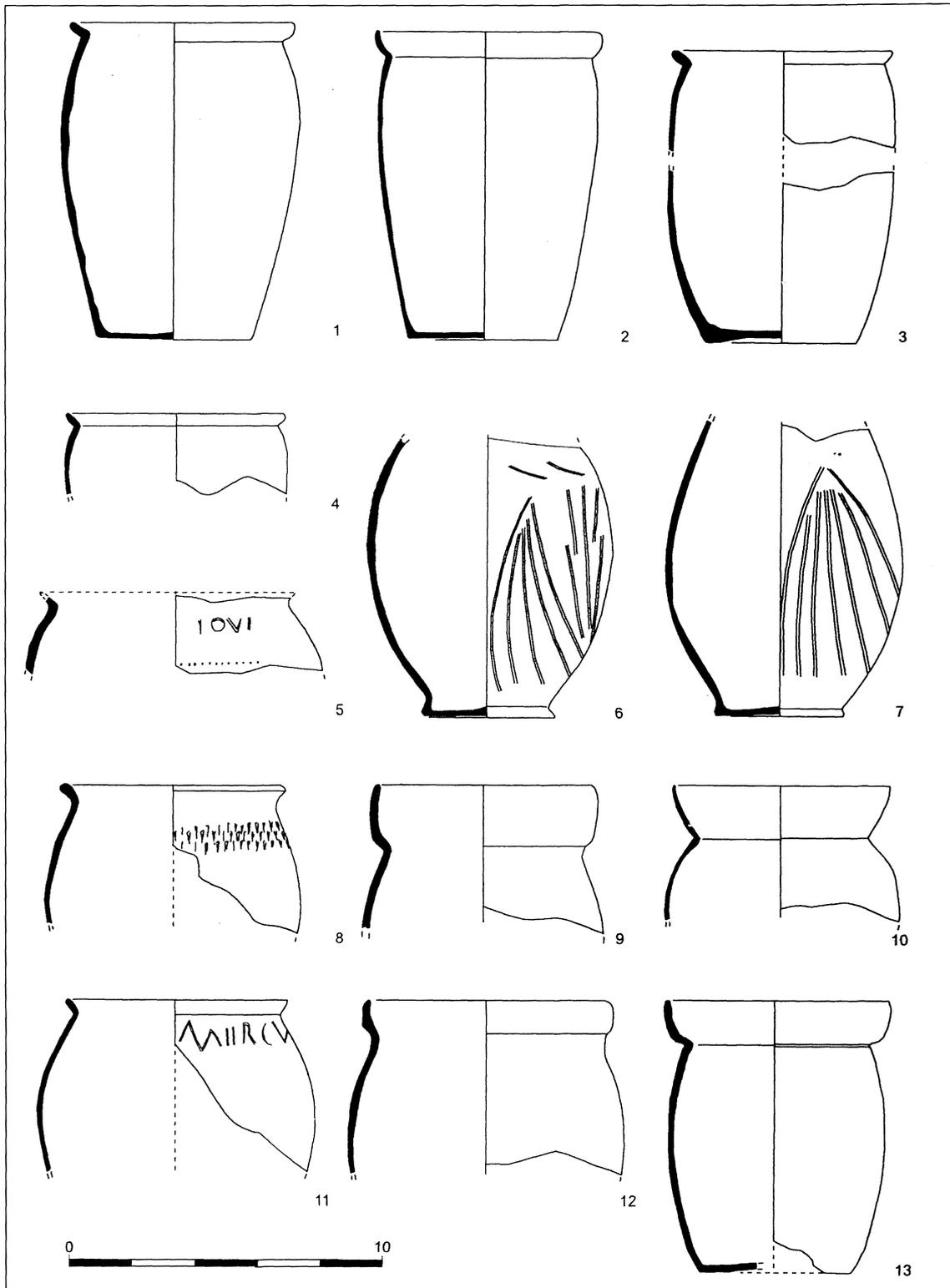


Fig. 1. Cerámica de paredes finas de So n'Oms (Mallorca). 1-4: forma Mayet II. 5, 8 y 11: forma Mayet II/III. 6-7: forma Mayet II C. 9-10, 12-13: forma Mayet III.

teriores, cuyo perfil no es tan típico. Todo esto nos hace proponer también en este caso un origen ebusitano, atendiendo a las características de la pasta. El borde tan reducido de este vaso y su perfil, notablemente ovoide, nos indican que seguramente se le ha de situar en el período augusteo. Por fin, el perfil del fragmento número 9182 (fig. 1, n.º 4) debería ser cercano al del que acabamos de ver.

El tipo II C<sup>25</sup> fue definido por Mayet a partir, solamente, de una pieza procedente de Ibiza, conservada en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, que nosotros también publicamos<sup>26</sup>. Según esta autora, su perfil era el típico de los “vasos de paredes finas del final de la República”, pero en la breve descripción que de él hizo no señaló su centro productor.

Ahora, a través de los ejemplares encontrados en So n’Oms, estamos en condiciones de establecer que se trata de un tipo ebusitano, pues nuestras piezas, aunque privadas del borde completo, se parecen mucho al prototipo dado a conocer en 1975. Además, en su decoración incisa, presentan la particularidad de poseer triángulos como los que son característicos de las formas ebusitanas XI B o XVI, datadas en el período augusteo<sup>27</sup>, y también su pasta y factura concuerdan muy bien con las originarias de la isla. Debe añadirse que este tipo está relacionado con una *facies* del XXIV, al que hace tiempo habíamos atribuido una procedencia baleárica y que ahora, ante estos paralelos, podemos clasificar entre los productos de Ibiza.

De la forma Mayet II/III no poseemos más que fragmentos<sup>28</sup>. Su cronología abarca desde el 40 a. C., aproximadamente, hasta el inicio del principado de Claudio<sup>29</sup>. Debería suponerse un origen itálico pero su abundancia relativa dentro del conjunto, en el que representa el 5%, casi el mismo porcentaje que el del tipo II, posiblemente nos indica la producción de imitaciones, como mínimo, en las Baleares, acaso en Ibiza.

Entre las ofrendas del santuario de So n’Oms, la forma Mayet III<sup>30</sup> es ligeramente más abundante que la II/III. Además, en el archipiélago es muy frecuente aunque no siempre se sepa el origen concre-

to de los diferentes vasos<sup>31</sup>. Se conocen piezas de pasta típicamente ebusitana<sup>32</sup>. En otras es oxidada y dura<sup>33</sup>, similar a la de los tipos II y II C, que hemos descrito más arriba, y también a la de algunos que veremos a continuación: VI, X, XII y XIV. Esta forma podría ser una de las más antiguas del conjunto, pues su fecha general se remonta al siglo II a. C. y llega al período augusteo. Sin embargo, las relativamente reducidas dimensiones y sobre todo la altura considerable del borde de los cubiletes estudiados nos hace considerarlos de época augustea, muy cercanos a la variante III B.

El único representante de la forma Mayet III a hallado en So n’Oms es el cubilete número 8291, que presentamos con el n.º 1 en la figura 2. Se trata de una pieza ya publicada por Mayet<sup>34</sup> sin especificar su procedencia del santuario ni su lugar de producción. Es importante destacar su pasta de color anaranjado pálido o rosado con pequeñas partículas calcáreas. Esta descripción es muy similar a la que se puede hacer de las pastas pertenecientes a otras formas ebusitanas encontradas en el yacimiento, como la II, II C, X o XIV, pues se trata de un grupo de manufacturas homogéneas. En todas estas piezas se puede observar una decoración de escamas de piña bastante original, con los motivos aplastados y más anchos de lo habitual.

Todos los ejemplares de la forma III Ba recogidos por Mayet<sup>35</sup> proceden de las Baleares (Mallorca y Menorca) y, teniendo en cuenta su homogeneidad, se les ha asignado un origen común, sin especificar cuál. Fernández y Granados afirmaron que este tipo era originario de Ibiza y, en efecto, tal aseveración es correcta, pero en todo caso debe recordarse que esta forma también se produjo en *Tarraco* y en Italia central, a tenor de su difusión<sup>36</sup>. En general es propia del período augusteo aunque los vasos de Tarragona pueden llegar hasta bastante más tarde.

<sup>25</sup> N.º inv. 7776 y 7789, fig. 1, n.º 6-7.

<sup>26</sup> Mayet, 1975: 28, n.º 20; López Mullor, 1989: 103, 302, n.º inv. 2234, lám. 267.4.

<sup>27</sup> El origen ebusitano de esta decoración lo señalamos en 1975 (López Mullor, 1977 b: 950 s.). Más tarde presentamos un estado de la cuestión con paralelos en López Mullor, 1989: 130-132, 139-143.

<sup>28</sup> N.º inv. 8364, 8478 y 8372, fig. 1, n.º 5, 8 y 11.

<sup>29</sup> Vegas, 1973: 71; López Mullor, 1989: 113.

<sup>30</sup> N.º inv. 8496, 9203, 8319 y 8207, fig. 1, n.º 9-10, 12-13.

<sup>31</sup> Mallorca, sin procedencia concreta (López Mullor, 1989: n.º 2033, 2040, 2047, 2048). *Pollentia*, Mallorca (Vegas, 1973; Arribas *et alii*, 1973; Bailey, 1975 a). Cova Monja, Biniali, Mallorca (Colominas, 1915-1920 a; López Mullor, 1989: n.º 2095). Son Taxaquet, Lluçmajor, Mallorca (*Ibid.*: n.º 2149). Sa Carrotja, Ses Salines, Mallorca (Manera, 1974). Menorca, sin procedencia concreta (López Mullor, 1989: n.º 2177. Sa Torreta, Menorca (Murray 1934). Ibiza, sin procedencia concreta (López Mullor, 1989: n.º 2273). Puig des Molins, Ibiza (Vegas, 1973; Ramón, 1978; Gómez, 1984).

<sup>32</sup> N.º inv. 8496, fig. 1, n.º 9, pared externa marronácea y pared interna gris. N.º inv. 8207, fig. 1, n.º 13, pasta gris oscuro.

<sup>33</sup> N.º inv. 9203, fig. 1, 10; n.º inv. 8319, fig. 1, 12.

<sup>34</sup> Mayet, 1975: n.º 50.

<sup>35</sup> Mayet, 1975: 30, 33, n.º 52-54.

<sup>36</sup> López Mullor, 1989: 111; López Mullor, Fierro, Caixal, 1995.

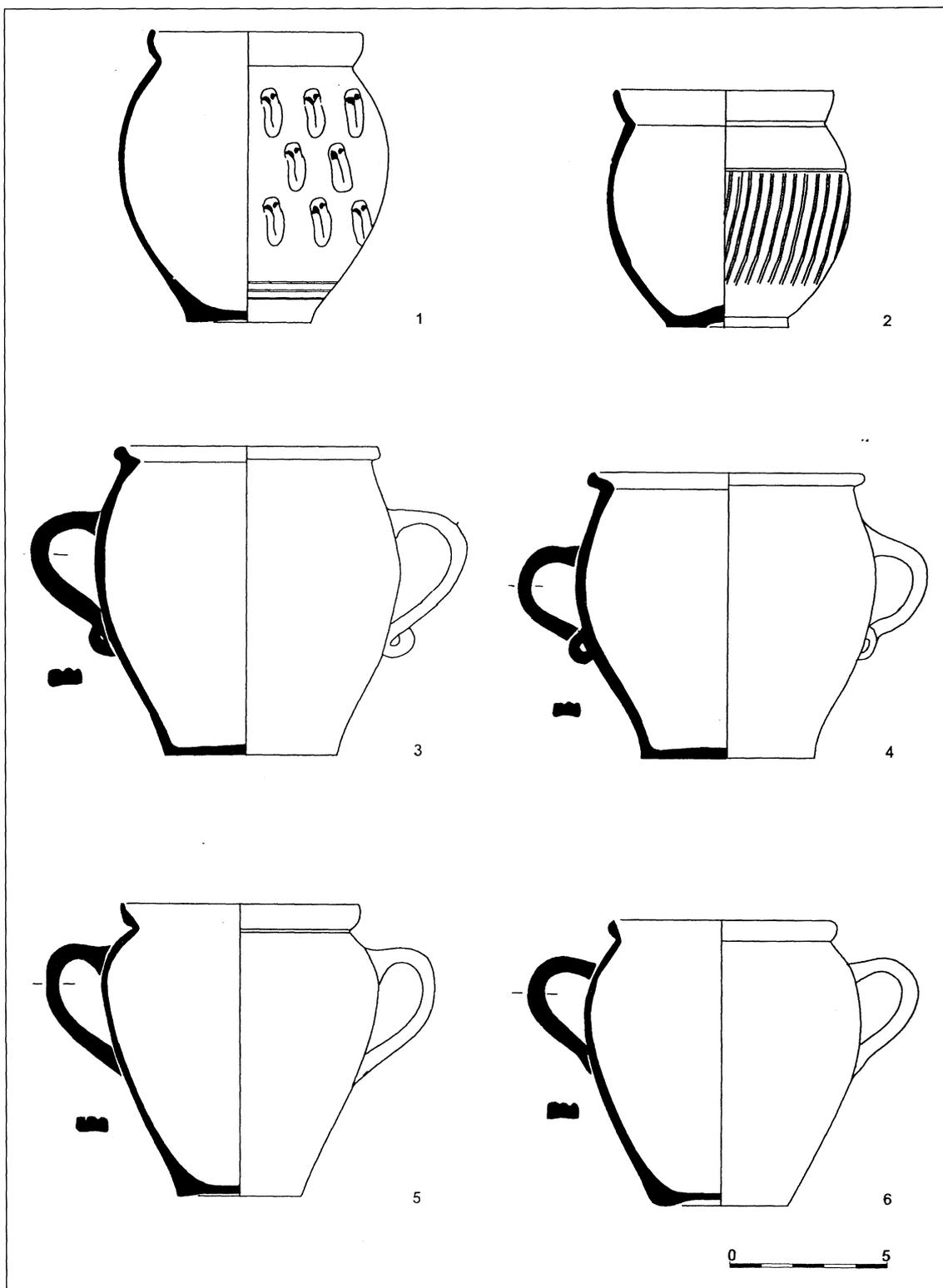


Fig. 2. Cerámica de paredes finas de So n'Oms (Mallorca). 1: forma Mayet III a. 2: forma López/Estarellas III C. 3-4: forma Mayet IV a. 5-6: forma Mayet IV b.

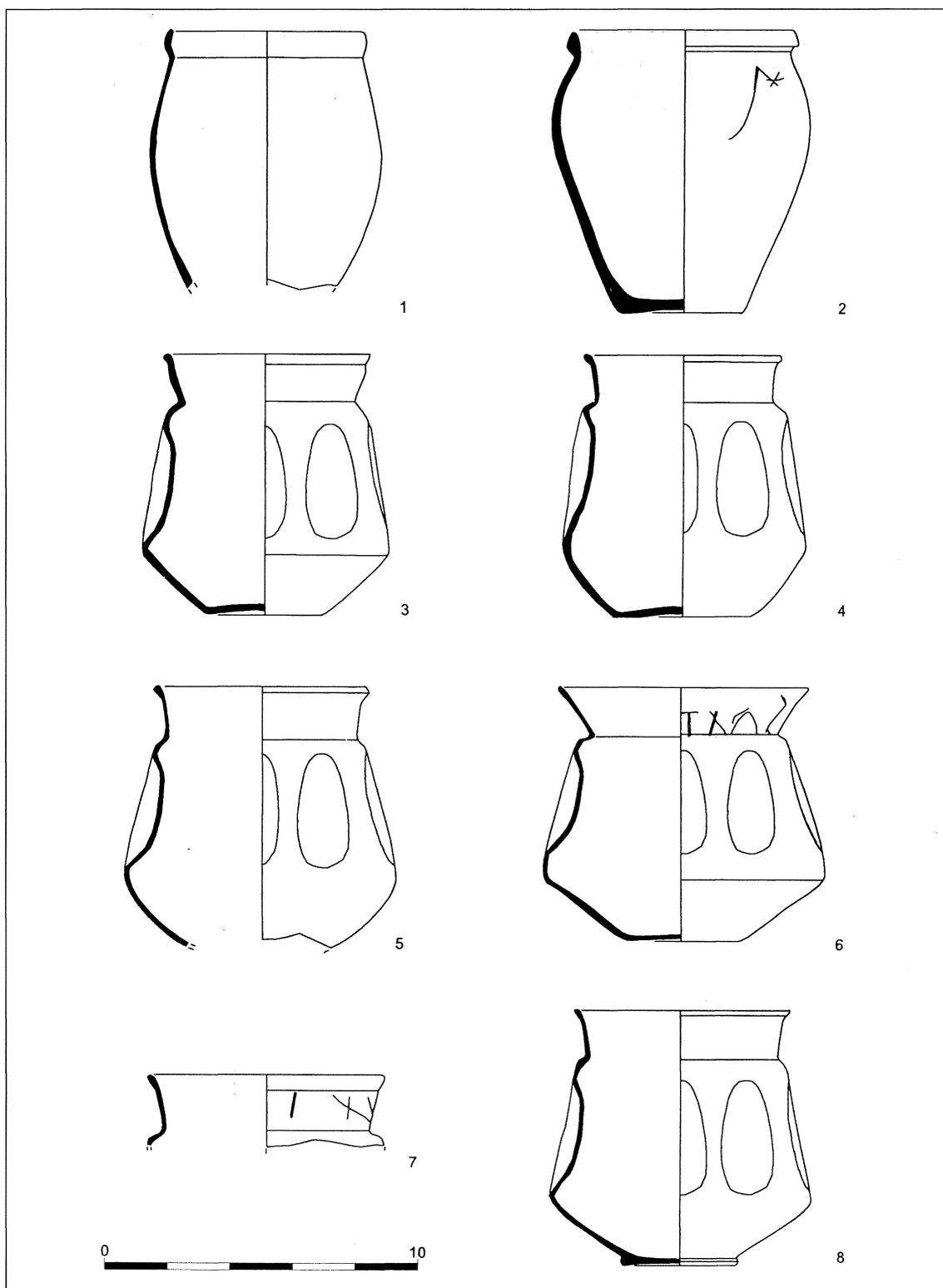


Fig. 3. Cerámica de paredes finas de So n'Oms (Mallorca). 1: forma Mayet V. 2: forma Mayet V ? 3-7: forma Mayet VI a. 8: forma Mayet VI b.

La pieza que presentamos <sup>37</sup> está muy cerca del tipo Mayet III Ba pero tiene la particularidad de poseer una decoración no exactamente igual a la que suele aparecer en esta forma. Se trata de una serie de líneas incisas y paralelas, ligeramente inclinadas respecto al eje del vaso y no ejecutadas a ruedecilla. Esta particularidad, además de la pasta, nos ha servido para asociarla a la producción ebusitana y, a fin de distinguirla de las otras variantes conocidas hasta ahora, la hemos clasificado en el subtipo III C.

El tipo Mayet IV <sup>38</sup> aparece solamente en Mallorca e Ibiza <sup>39</sup>. Se han encontrado numerosos ejemplares en la ciudad de *Pollentia* (Alcúdia) <sup>40</sup>, y se conoce otro descubierto en el yacimiento de Son Taxaquet (Llucmajor) <sup>41</sup>. Se trata de una forma que no se parece a ningún prototipo de origen itálico, cuyo origen debe buscarse en la cerámica local hecha a mano. Esta ausencia de paralelos itálicos ha hecho que, por el momento, sea difícil establecer su cronología, ya que existen piezas descubiertas en contextos datados a partir del 70/60 a. C., o algo antes, y otras que llegan hasta la época de Nerón. A pesar de todo, creemos que el período Augusto – Claudio es el de su expansión máxima y, tal vez, se deberían revisar las cronologías más altas <sup>42</sup>. Hasta hoy no se ha identificado el centro productor <sup>43</sup>. Su abundancia en Mallorca nos había hecho señalar esta isla como lugar de producción. No obstante, debe tenerse en cuenta su presencia en Ibiza, sobre todo en la necrópolis del Puig des Molins. Este hallazgo en la isla en que se produjo un gran número de formas de paredes finas entre el principado de Augusto y finales del siglo I, nos hace pensar que, realmente su origen pueda ser ebusitano, aunque esperaremos a reunir un mayor número de evidencias para afirmarlo categóricamente.

La pieza de la forma V que hemos analizado en primer lugar <sup>44</sup> se parece a los ejemplares encuadrados dentro de esta forma *stricto sensu*, que está lejos del perfil de la variante V B, la más extendida en las Galias o en la península Ibérica. Al principio, se creía que la forma V era una producción itálica. No obstante, al revisar su mapa de expansión geo-

gráfica, se observa que, salvo algunos hallazgos esporádicos, la gran mayoría de estos cubiletes se concentra en las islas Baleares <sup>45</sup>. Por esta razón, creemos que, una vez más, una *facies* de este tipo debería haberse producido en algún lugar del archipiélago ¿quizá Ibiza?, y que el cubilete que nos ocupa tendría esta procedencia. La cronología tradicional de la forma, centrada en los principados de Augusto y Tiberio <sup>46</sup>, le va muy bien. La siguiente pieza <sup>47</sup> es claramente de origen ebusitano. Su perfil, muy poco característico, que se aproxima al de algunas formas del mismo origen, como por ejemplo la XVI, y su pasta gris nos indican la procedencia.

La forma VI <sup>48</sup> es típicamente baleárica. Se la conoce en Mallorca e Ibiza <sup>49</sup> y es muy probable que proceda de esta última isla. La serie que hemos estudiado es la más amplia encontrada hasta el presente y, salvo pequeñas variaciones en la base, motivadas por la presencia o ausencia de pie en ciertos ejemplares, nos hallamos ante un tipo homogéneo que recuerda al Marabini LXIX <sup>50</sup>. Este parecido nos ha hecho situarlo cronológicamente entre el último cuarto del siglo I a. C. y mediados del siglo I de nuestra era, dataciones que abarcan la de Marabini y la de una pieza que encontramos en *Emporiae* <sup>51</sup>.

El vaso número 7792 (fig. 4, n.º 3) también fue publicado por Mayet sin especificar su procedencia de So n'Oms. Esta autora lo incluyó en su tipo VIII <sup>52</sup> sin señalar el centro productor <sup>53</sup> aunque describió su pasta de color rojo y le dio una cronología de la segunda mitad del siglo I a. C. <sup>54</sup>. Por nuestra parte, pensamos que se trata de un producto de Ibi-

<sup>37</sup> N.º inv. 7800, fig. 2, n.º 2.

<sup>38</sup> N.º inv. 7788 (Mayet, 1975: n.º 68), 7786, 7795, 8285 (Mayet, 1975: n.º 67) fig. 2, n.º 3-6.

<sup>39</sup> Mayet, 1975: 34-35; López Mullor, 1989: 113.

<sup>40</sup> Cfr. Arribas, Tarradell, Woods, 1973; Llabrés, 1975; Arribas, Llabrés, 1983.

<sup>41</sup> López Mullor, 1989: n.º inv. 2151.

<sup>42</sup> *Ibid.*: 113.

<sup>43</sup> Mayet (1975: 140) propuso la posibilidad de su origen baleárico aunque muy vagamente.

<sup>44</sup> N.º inv. 9231, fig. 3, n.º 1.

<sup>45</sup> Mallorca: López Mullor, 1989: n.º inv. 2039 (V). *Pollentia*, Alcúdia (Mallorca): Arribas *et alii*, 1973; Vegas, 1973 (V a, V B). Son Taxaquet, Llucmajor (Mallorca): López Mullor, 1989: n.º inv. 2150 (V B). Sa Carrotja, Ses Salines (Mallorca): *Ibid.*: n.º inv. 2114; Manera, 1974; Mayet, 1975 (V, V a, V B). Ibiza: Mayet, 1975 (V, V a, V B). Cfr. el detalle de los hallazgos fuera de las Baleares en: Mayet, 1975: 133-1324 y López Mullor, 1989: 120-121.

<sup>46</sup> Vegas, 1973: 71; Marabini, 1973: 104-105; Schindler-Kaudelka, 1975: tipos 27, 51; Lasfargues, Vertet, 1970: 223; Grataloup, 1986: 47; López Mullor, 1989: 120.

<sup>47</sup> N.º inv. 8320, fig. 3, n.º 2.

<sup>48</sup> N.º inv. 7797, 8310 (Mayet, 1975: n.º 84, 85), 8312, 7783, 8476 y 8313 (*Ibid.*: n.º 87), fig. 3, n.º 3-8.

<sup>49</sup> Mallorca: Mayet, 1975: n.º 82-87; López Mullor, 1989: n.º 2030, 2031. Ibiza: Mayet, 1975: n.º 81.

<sup>50</sup> Marabini, 1973: 238, n.º 434.

<sup>51</sup> López Mullor, 1989: 121-122.

<sup>52</sup> Según nuestra opinión, se trata de un tipo demasiado variopinto, en el que se incluyeron productos muy alejados entre sí formalmente, y que algún día habrá de ser objeto de revisión.

<sup>53</sup> Hizo una referencia vaga a un hipotético origen baleár (Mayet, 1975: 140).

<sup>54</sup> *Ibid.*: 39-40, n.º 91.

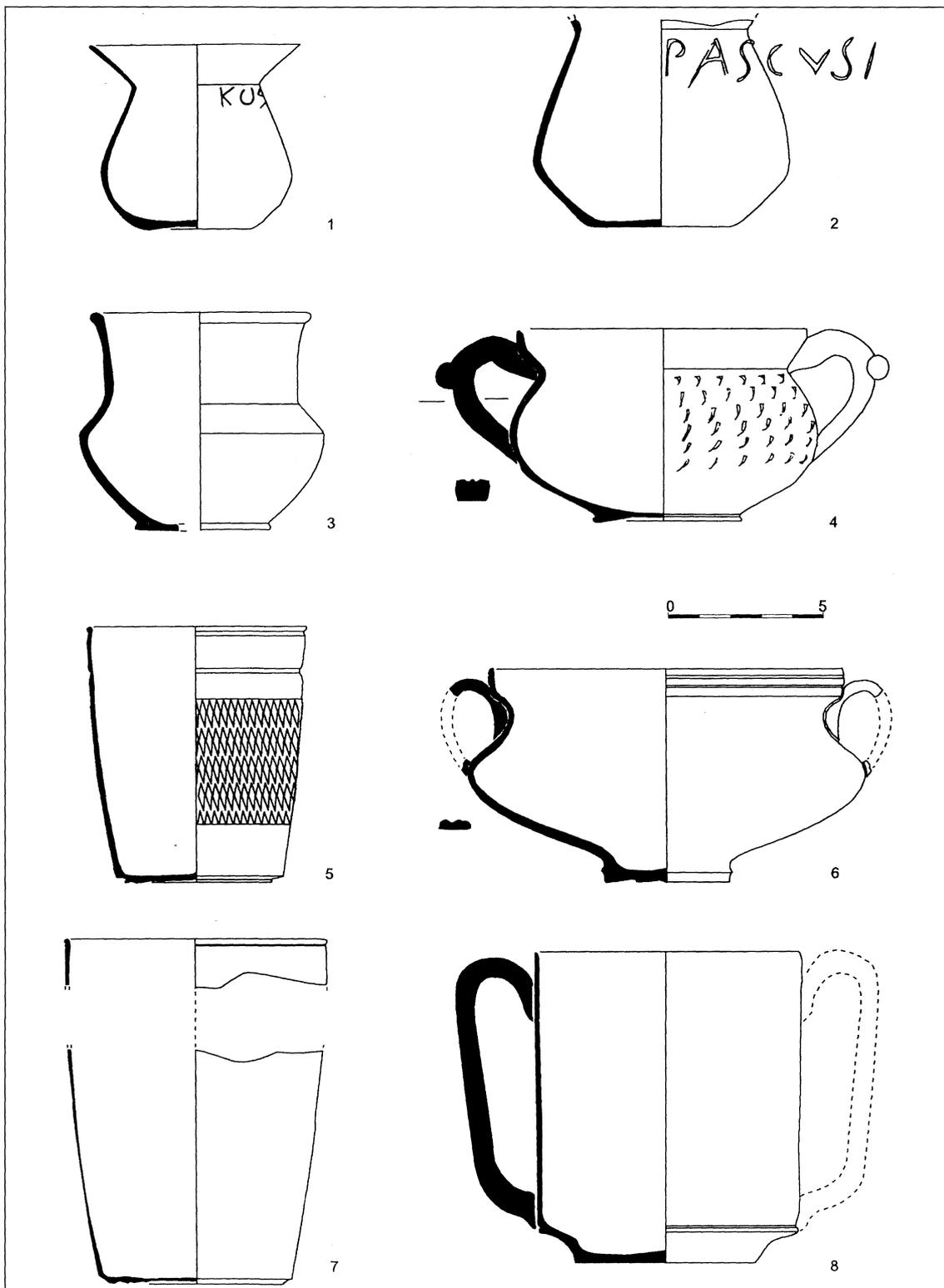


Fig. 4. Cerámica de paredes finas de So n'Oms (Mallorca). 1-2: forma Mayet VIII B. 3: forma Mayet VIII. 4: forma Mayet X B. 5: forma Mayet XII a. 6: forma López/Estarellas X D. 7: forma Mayet XII. 8: forma Mayet XII A.

za, teniendo en cuenta la pasta, muy similar a la de las demás formas de esta procedencia que presentamos, como por ejemplo la II, II C, VIII B, XII o XIV, la cual además posee partículas calcáreas, típicas de las manufacturas de aquella isla. Es difícil establecer la datación de la pieza a la vista de su contexto, un poco amplio. De todas maneras, creemos que debe situarse, como máximo, en los últimos decenios del siglo I a. C. y que, teniendo en cuenta que su perfil se parece, aunque sea de lejos, al de las tazas de las formas X y XI, sobre todo al de la segunda, su arco cronológico se puede extender hasta la época tiberiana.

El tipo B de la forma Mayet VIII, del que presentamos dos piezas<sup>55</sup>, sin duda es de origen hispánico. Sólo se conoce en Baleares y en Andalucía, registrándose pocos cambios formales entre los dos grupos<sup>56</sup>. Sin embargo, hasta el momento ignorábamos dónde estaba situado su centro productor, tanto si se trataba de dos como de uno solo. Ahora, a la vista del conjunto de So n'Oms, estamos en condiciones de afirmar sin ambages que las piezas que hemos estudiado son de procedencia ebusitana. Su pasta oxidada, con pequeñas partículas calcáreas, es idéntica a la de otros tipos de origen seguro como, por ejemplo, el anterior. De esta manera, una vez establecida la procedencia de los vasos hallados en Baleares, en el futuro habrá que compararlos con los descubiertos en la Península, para verificar si existe otro centro de producción, quizá en el Sudeste. La datación de estos cubiletes es poco clara pues no son frecuentes en contextos estratigráficos, pero pueden situarse entre el último tercio del siglo I a. C. y los primeros decenios de nuestra era.

La forma X, en principio, era considerada de origen itálico. No obstante, hace tiempo que se determinó la producción en Ibiza de la variante X A, con decoración incisa<sup>57</sup>. Los ejemplares que presentamos aquí son, por su parte, bastante particulares. El primero<sup>58</sup> posee una decoración de escamas de piña, bien conocida en esta forma, que por ahora sólo se ha encontrado en piezas ebusitanas. Este hecho, unido a la pasta tan característica de estas tazas y a su difusión, que no sobrepasa el archipiélago balear y Cataluña<sup>59</sup>, indica, a nuestro parecer, que nos hallamos ante una nueva variante producida en la isla: la X B. En general el tipo X se fecha

entre mediados del siglo I a. C. y el final del principado de Tiberio<sup>60</sup>.

La segunda pieza presentada<sup>61</sup> es lisa y tiene un borde muy parecido al de las variantes más evolucionadas de la forma III como, por ejemplo, la III Ba, y habría tenido su mismo origen teniendo en cuenta su pasta, de color naranja o rojizo según las zonas, con desgrasante de partículas calcáreas, idéntica a la del tipo VIII B (fig. 4, n.º 3). Su perfil es asimétrico, con el borde pequeño y fuerte carena. Se trata de una variante desconocida hasta el presente y, para distinguirla de las demás y destacar su procedencia ebusitana, la hemos clasificado dentro del subtipo X D.

La forma Mayet XII se produjo en Lyon aunque su prototipo es itálico. En este conjunto poseemos la variante XII A, dotada de una asa, que tal vez también tuvo dos<sup>62</sup>, de la que se conoce un paralelo exacto en el museo de *Pollentia*<sup>63</sup>. También se ha identificado la variante XII a, con decoración a ruedecilla<sup>64</sup>, y el cubilete liso clasificado dentro del tipo principal<sup>65</sup>. La difusión de este forma es muy amplia en todo el litoral mediterráneo así como en el continente, hasta el *limes*, pero conviene distinguir la de los productos gálicos, preferentemente interior, de la de los itálicos, esencialmente costera. Fernández y Granados propusieron la producción ebusitana de algunos cubiletes de la variante XII a. Estamos de acuerdo con esta atribución, aunque nuestra pieza perteneciente a este subtipo no tenga la pasta gris típica, descrita por estos autores. Nosotros la relacionamos con este centro puesto que posee una arcilla rojiza muy similar a la de otras formas que ya hemos visto, como la VI, la VIII o la X. En el cubilete sin decoración aparece la misma pasta y creemos que debe ser igualmente ebusitano, como la mayor parte del material estudiado. En cuanto a la variante XII A, es particularmente significativa la ausencia de paralelos fuera del archipiélago. Su pasta, además, es de color rojo en la pared interna y gris oscuro, como ahumado, en la pared externa. Todo ello nos hace pensar, una vez más, en una producción originaria de Ibiza. La cronología de estas piezas debe situarse en el principado de Augusto y tal vez algunos años más tarde, algo antes que la producción lyonesa.

<sup>55</sup> N.º inv. 7802 (Mayet, 1975: n.º 95) y 7772, fig. 4, n.º 1-2.

<sup>56</sup> Mayet, 1975: 39-40; López Mullor, 1989: 122-123.

<sup>57</sup> Fernández, Granados, 1986: 52-53.

<sup>58</sup> N.º inv. 8373, fig. 4, n.º 4.

<sup>59</sup> Rubí, Barcelona (López Mullor, 1986; *Id.*, 1989: n.º 1820), Sa Carrotja en Ses Salines, Mallorca (*Ibid.*: n.º 2115), Ibiza (*Ibid.*: n.º 2220, 2222, 2260, 2265, 2270).

<sup>60</sup> López Mullor, 1989: 125; Mayet (1975: 44), al definir el subtipo, no le dio una cronología particular.

<sup>61</sup> N.º inv. 7793, fig. 4, n.º 6.

<sup>62</sup> N.º inv. 7801, fig. 4, n.º 8. Tanto nuestra pieza como la de *Pollentia*, referenciada en la nota siguiente, sólo poseyeron un asa.

<sup>63</sup> Mayet, 1975: n.º 166.

<sup>64</sup> N.º inv. 8321, fig. 4, n.º 5 (Mayet, 1975: n.º 169).

<sup>65</sup> N.º Inv. 7777, fig. 4, n.º 7.

El tipo Mayet XIV se halla formalmente muy próximo al XII, aun cuando su base es plana. Presentamos dos vasos de la variante XIV A, caracterizados por su borde marcado<sup>66</sup>. Esta forma se produjo en Italia y se difundió desde la península Ibérica hasta Chipre, encontrándose también en Magdalensberg. Se data siempre en época augustea<sup>67</sup>. Las piezas que presentamos son homogéneas desde el punto de vista tecnológico y ambas poseen pasta anaranjada o rojiza, según las zonas; fueron obradas cuidadosamente y su acabado se parece mucho al de los tipos ebusitanos precedentes: V, VIII, X, XII. Sobre todo al del último, hasta el punto que, tanto la pasta oxidada como el acabado cuidadoso, son idénticos en los vasos número 7777 (fig. 4, n.º 7, forma XII) y 7798 (fig. 5, n.º 1, forma XIV A). De nuevo, pues, estamos en condiciones de proponer un origen en la isla de Ibiza para esta forma, cuya procedencia hasta ahora sólo se había señalado como itálica. Como es habitual, su fecha debe establecerse a través de paralelos, esencialmente los hallados en Baleares y Cataluña, que proporcionan un arco cronológico de entre el 20 a. C. y el 15-20 d. C.<sup>68</sup>.

La forma Mayet XVI<sup>69</sup> es, sin duda, también originaria de Ibiza. Mayet, al definirla, no hizo referencia a esta circunstancia aunque nuestros estudios, más recientes, mostraron que se trataba de un tipo ebusitano con un perfil muy característico y decoraciones incisas típicas de las producciones insulares, entre las que cabe destacar la de triángulos rellenos de líneas verticales, que también está presente en las formas II C, XI A y XI B, como ya hemos visto. Por ahora, no conocemos ejemplares hallados en estratigrafía, o al menos cuyo contexto estratigráfico se haya publicado, por tanto la cronología augustea de la forma ha debido establecerse basándose en paralelos. En todo caso, teniendo en cuenta su presencia en nuestro conjunto, tal vez pudiera alargarse algo más; hasta el inicio del principado de Tiberio, cuando el repertorio formal cambió definitivamente, abandonándose la manufactura de cubiletes.

La forma XXV<sup>70</sup> es poco abundante en la península Ibérica, excepción hecha del área de influencia del taller de Andújar, en la Bética, que la produjo<sup>71</sup>. En todo caso, se diferencian perfectamente estos productos de los itálicos, encontrados esporádicamente en Cataluña. En las Baleares la forma es

relativamente poco numerosa. En nuestro primer trabajo sobre las paredes finas de este área interpretamos que esta abundancia se debía a la intensidad de los intercambios entre las islas e Italia. Sin embargo, ante la composición del conjunto de Son'Oms y aunque sólo poseamos una pieza, empezamos a sospechar que este tipo también fue objeto de imitación por parte de los talleres baleáricos, quizá de los de Ibiza. No obstante, de momento habremos de esperar a poder reunir un mayor número de evidencias para apoyar esta hipótesis. La datación de la forma se situó hace tiempo en el principado de Tiberio<sup>72</sup> y, sin nuevas evidencias estratigráficas, no estamos, por ahora, en condiciones de modificarla.

## LA CERÁMICA ITÁLICA

Entre las formas que habitualmente tienen un origen itálico, cabe destacar la presencia en Son'Oms de los cuencos característicos del período Augusto-principio de los flavios, incluidos en nuestra forma XXXIII/XXXV<sup>73</sup> y en la Mayet XXXV<sup>74</sup>. La primera la definimos hace una docena de años. Está muy extendida en su país de origen y también a lo largo de la costa mediterránea de la península Ibérica y llega al *limes*<sup>75</sup>. Del mismo modo, se la conoce en Mallorca<sup>76</sup>. Existen dos variantes, una con engobe dotado de brillo metálico y otro sin cobertura alguna, ambas decoradas con granitos de arena incrustados tanto en la pared externa como en la interna. Las dos pueden datarse entre los principados de Augusto y Claudio<sup>77</sup>. Precisamente, hace algún tiempo, estudiamos esta forma con engobe en la ciudad de Palma, dentro de un contexto de la época claudia<sup>78</sup>.

La forma Mayet XXXV está representada por un ejemplar<sup>79</sup> con decoración arenosa en toda la pared salvo en una franja bajo el borde, que pertenece a nuestra variante XXXV 1c y por otros con la misma decoración en toda la superficie, del subtipo

<sup>72</sup> Marabini, 1973: 132.

<sup>73</sup> N.º inv. 8164, fig. 7, n.º 4.

<sup>74</sup> N.º Inv. 9181 y 8489, fig. 7, n.º 5-6.

<sup>75</sup> Cf. su expansión en Marabini, 1973; Mayet, 1975, mezclada con la de la forma XXXV; Ricci, 1985; López Mullor, 1989. Una aportación reciente en Schindler-Kaudelka, 1998: 414, n.º 115, lám. 5.

<sup>76</sup> Pej.: necrópolis de s'Albufera, Alcúdia (Llabrés, 1975), Cova Monja, Biniali (López Mullor, 1989), Son Taxaquet, Lluçmajor (*Ibid.*).

<sup>77</sup> López Mullor, 1989: 167.

<sup>78</sup> López Mullor *et alii*, 1996: 242. También ha aparecido en una excavación reciente en Ciutadella de Menorca (López Mullor, 2000 b).

<sup>79</sup> N.º inv. 8489, fig. 7, n.º 6.

<sup>66</sup> N.º inv. 7798 et 7796 (Mayet, 1975: n.º 175), fig. 5, n.º 1-2.

<sup>67</sup> López Mullor, 1989: 136-138.

<sup>68</sup> *Ibid.*

<sup>69</sup> N.º inv. 8311, 8363, fig. 5, n.º 3 y 4.

<sup>70</sup> N.º inv. 8483, fig. 5, n.º 8.

<sup>71</sup> Sotomayor, Roca, Sotomayor, 1979.

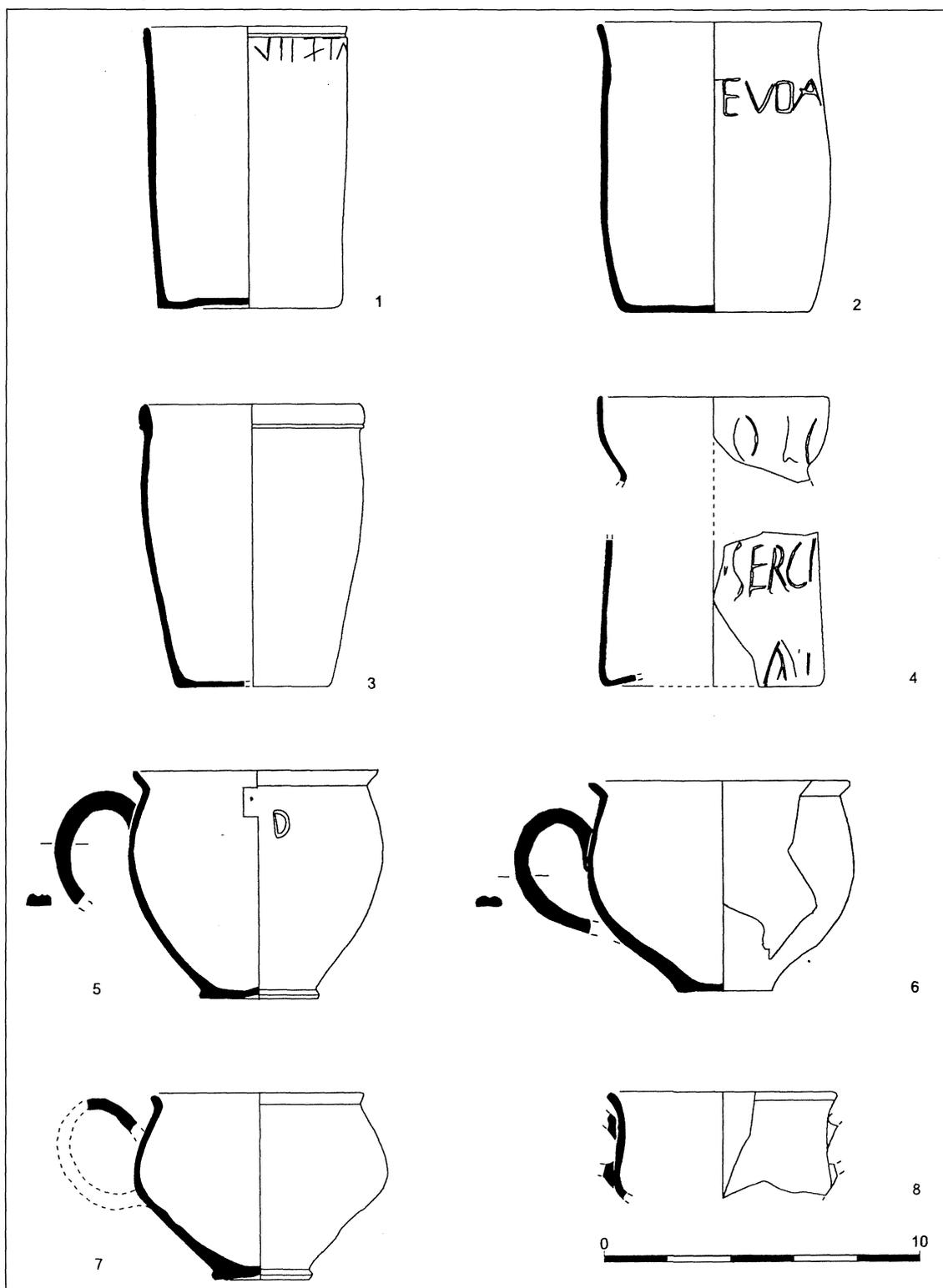


Fig. 5. Cerámica de paredes finas de So n'Oms (Mallorca). 1-2: forma Mayet XIV A. 3-4: forma Mayet XVI. 5-7: forma López/Estarellas XX D. 8: forma Mayet XXV.

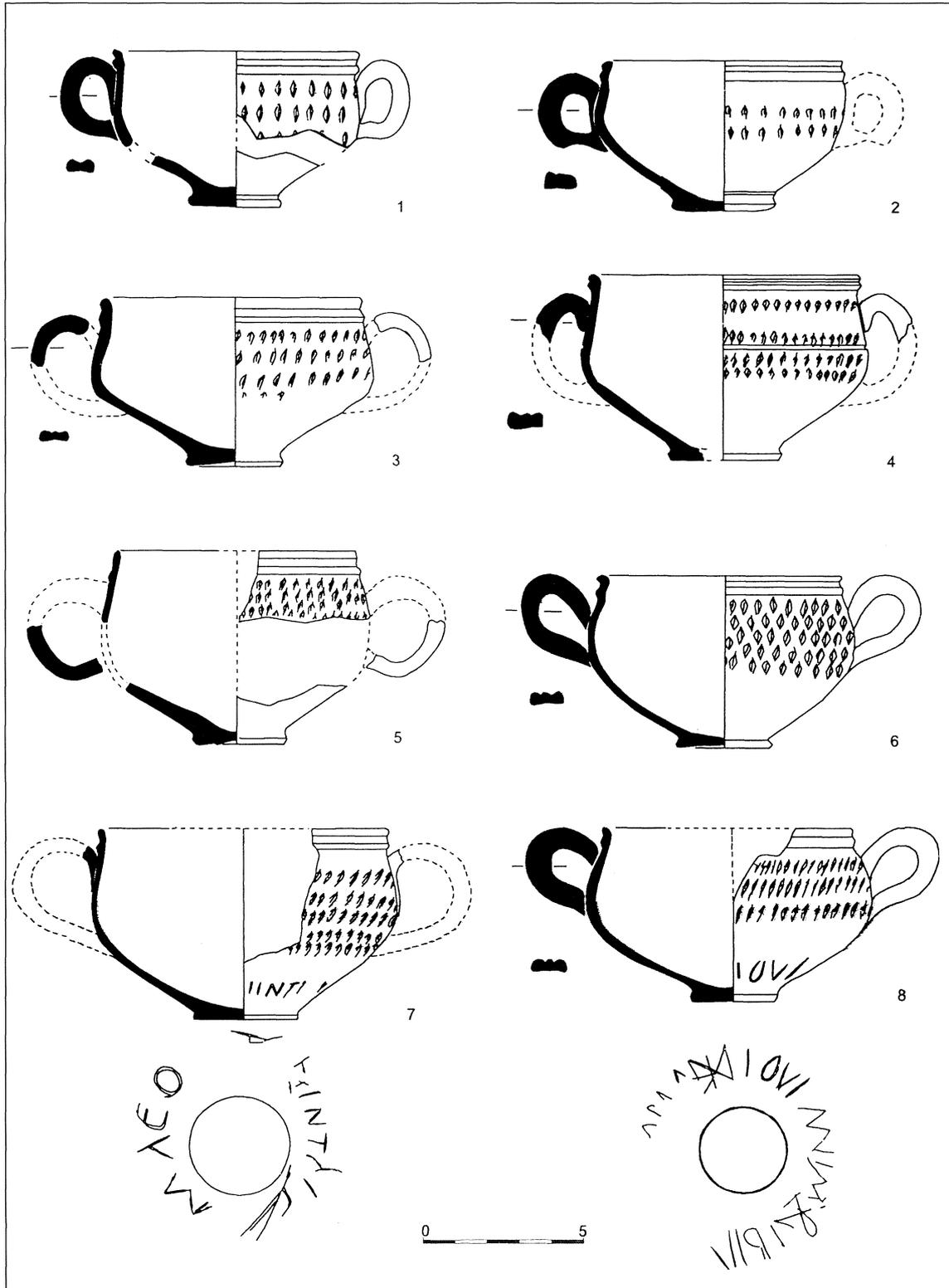


Fig. 6. Cerámica de paredes finas de So n'Oms (Mallorca). 1-8 : forma Mayet/López XXXII 3a.

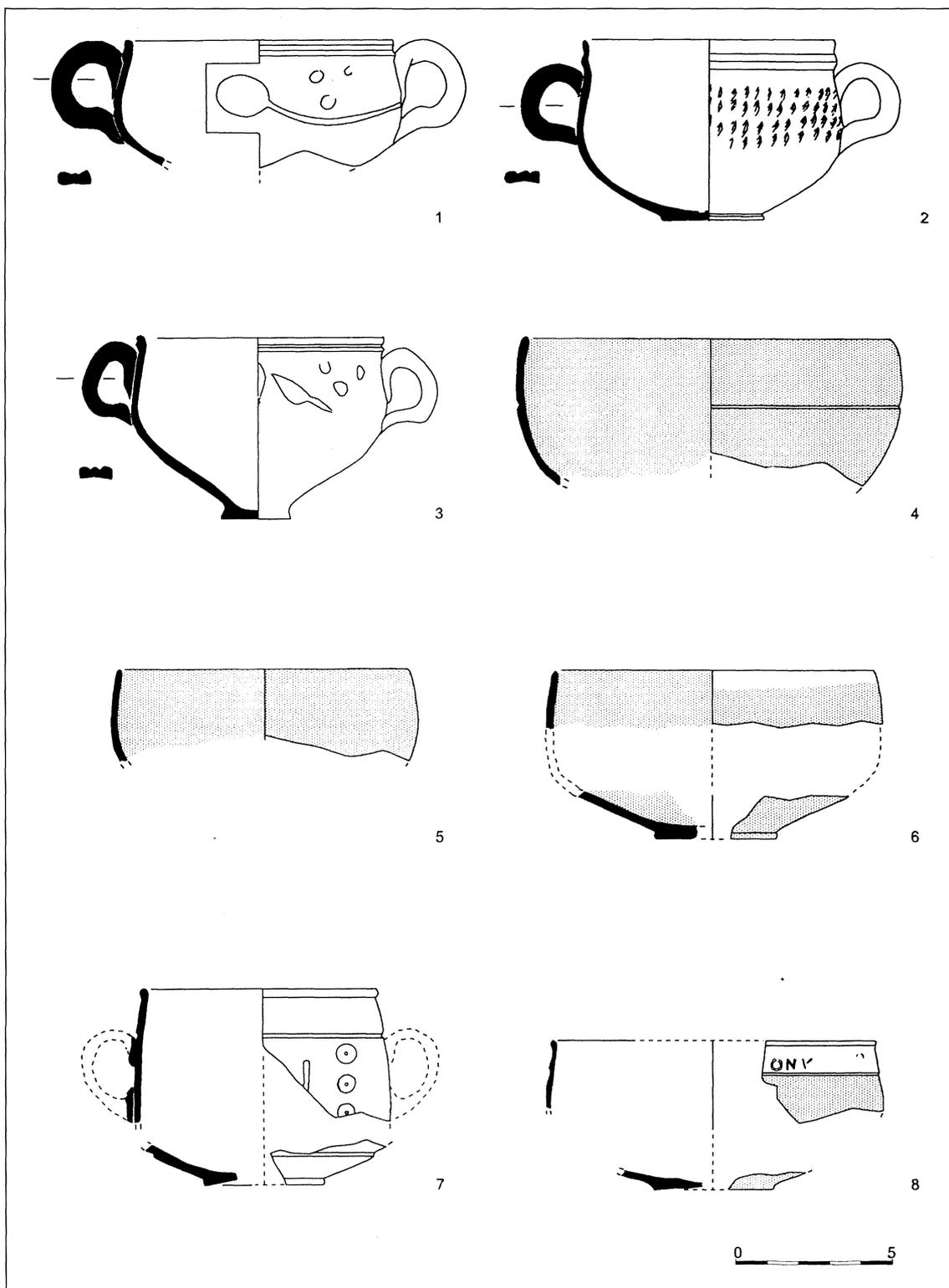


Fig. 7. Cerámica de paredes finas de So n'oms (Mallorca). 1 y 3: forma Mayet/López XXXII 8j. 2: forma Mayet/López XXXII 3a. 4: forma Mayet/López XXXIII/XXXV. 5-6: forma Mayet/López XXXV 1. 7: forma Mayet/López XXXVIII B 8g. 8: forma Mayet/López XXXVII 1.

XXXV 1d<sup>80</sup>. Las piezas más antiguas encuadradas en esta forma se han fechado desde el principado de Augusto y las más recientes se pueden encontrar en conjuntos de la época de Nerón<sup>81</sup>. Sin embargo, el *floruit* de la producción se sitúa en el período Tiberio-Claudio. Como la precedente, esta forma aparece a lo largo de toda la costa mediterránea y también en el interior, hasta el *limes*. Conviene destacar su abundancia en las Baleares y en Cataluña<sup>82</sup>. No obstante, la competencia de los productos béticos acabó con la presencia de estas formas en los mercados hispánicos hacia el 50-60 d. C., aunque este proceso tuvo lugar un poco antes en la Península que en las islas.

### LA CERÁMICA BÉTICA

La expansión de los productos béticos de paredes finas desde la época de Tiberio hasta finales del siglo I d. C. en casi todo el territorio del Imperio es un hecho suficientemente conocido. Con todo, vale la pena señalar que últimamente hemos constatado que, en Cataluña, estas cerámicas tuvieron un gran éxito en su mitad septentrional, hasta la línea del Llobregat, aproximadamente. Más al sur, se las encuentra igualmente, pero en una proporción mucho más baja. Esta distribución desigual tiene su origen, por una parte, en la fuerte influencia de las exportaciones procedentes de *Narbo*, redistribuidas a través de *Emporiae*, a donde la *terra sigillata* gálica llegaba acompañada de cerámica sudhispánica, tal como demostró F. J. Nieto<sup>83</sup>, y por otra parte en la expansión de los productos de *Tarraco*, que clasificamos a partir de 1986 y que F. Tarrats tiene en estudio desde hace tiempo<sup>84</sup>, los cuales ocuparon el mercado meridional, donde la presencia bética es más bien testimonial<sup>85</sup>.

En las Baleares, los productos béticos, aunque representados, no fueron los más abundantes y su importación encontró una fuerte competencia repre-

sentada por las cerámicas itálicas y, más aún que en Cataluña, por la producción propia de paredes finas, tanto de Mallorca como sobre todo de Ibiza.

El tipo Mayet/López XXXVII 1, del que presentamos un ejemplar<sup>86</sup>, comprende una serie de variantes de cuencos de paredes arenosas. La más frecuente es la decorada en toda la pared externa excepto en una franja bajo el borde: XXXVII 1a. También aparece a menudo la que posee granos de arena tanto en la pared exterior como en la interior, salvo en la citada franja: XXXVII 1c. Además, existen piezas cuya superficie está completamente cubierta de arena (XXXVII 1d), que dentro de las manufacturas béticas son las menos habituales. Contrariamente a lo que ocurre en los talleres itálicos, donde resultan las más abundantes (forma Mayet/López XXXV 1d). Todos estos subtipos, como otros producidos en Andalucía, que veremos enseguida, tienen la pasta amarillenta más o menos oscura, cubierta por un engobe anaranjado brillante.

La fecha general de la forma XXXVII 1 se ha situado tradicionalmente en el período Tiberio-Nerón. Sin embargo, debe tenerse en cuenta el pecio Culip IV (Cadaqués, Girona), donde se hallaron numerosos ejemplares<sup>87</sup>, fechados en el 69/79 d. C.<sup>88</sup>, lo que hace que su cronología deba alargarse, como mínimo, hasta este momento, y por consiguiente inclina a considerar dentro de contextos fiables los cuencos aparecidos en horizontes flavios, por lo menos los más tempranos dentro de la época de esta dinastía.

La pieza de la forma XXXVIII B<sup>89</sup> es la única de origen bético decorada a la barbotina que poseemos en So n'Oms. Su soledad testimonia la relativa importancia de esta clase de cuencos en el mercado mallorquín, al menos hasta mediados del siglo I de nuestra era. El análisis de contextos más recientes, sobre todo del período flavio, que por ahora no se han estudiado en la isla, ayudaría a determinar con mayor precisión la importancia real de tales manufacturas en una época en que gozaron de gran aceptación en la península Ibérica, la costa mediterránea francesa o Italia<sup>90</sup>.

### CONCLUSIONES

Es interesante constatar que este conjunto, además de confirmar, paso a paso, las atribuciones que

<sup>80</sup> N.º Inv. 9181, fig. 7, n.º 5.

<sup>81</sup> López Mullor, 1989: 167-169, las que llevan engobe se sitúan desde Augusto hasta el 60/70 de nuestra era. Las que no lo poseen, en el período Augusto-Tiberio.

<sup>82</sup> *Ibid.*: 167-168. A veces, su gran abundancia y su práctica soledad frente a los productos regionales, sobre todo en el archipiélago, nos hace plantearnos la hipótesis de la existencia de imitaciones, particularmente del tipo XXXIII/XXXV.

<sup>83</sup> Nieto, 1989: 235.

<sup>84</sup> Cfr. un avance de su estudio en: Tarrats, 1994. Cfr. nuestra clasificación en López Mullor, 1980, 1986, 1989.

<sup>85</sup> La hipótesis general acerca de esta distribución de las paredes finas ya la expusimos en López Mullor, Fierro, Caixal, 1995 y sobre todo en López Mullor, 2000 a.

<sup>86</sup> N.º inv. 9193, fig. 7, n.º 8.

<sup>87</sup> Puig, 1989: 87, 91-92, fig. 49.

<sup>88</sup> Nieto, 1989: 235.

<sup>89</sup> N.º inv. 8488, fig. 7, n.º 7.

<sup>90</sup> Difusión en Mayet, 1975: 157-158; López Mullor, 1989: 194.

otros autores y que nosotros mismos habíamos propuesto hace algunos años acerca de las producciones ebusitanas, nos ha deparado numerosas nuevas evidencias en este campo. Todo ello resulta de una gran ayuda para poder poner de relieve la importancia del comercio de tales formas que, en las Baleares, teniendo en cuenta lo que se demuestra en So n'Oms y en otros lugares, fue muy grande.

Parece que, desde el penúltimo o el último decenio del siglo I a. C. hasta los años 50 del siglo I de nuestra era, período de *floruit* de la mayoría de las formas que hemos estudiado, el mercado mallorquín estuvo completamente dominado por los productos de Ibiza, que en So n'Oms representan el 64 % de los tipos clasificados; además, seguramente, de un 8 % que por ahora es dudoso. Este fenómeno, que hasta ahora no había sido puesto en evidencia de una manera tan clara, demuestra que la influencia comercial ebusitana, que databa del siglo IV a. C.<sup>91</sup>, se mantuvo después de la conquista romana (123 a. C.) y que los talleres de *Ebusus*, grandes productores de ánforas y de cerámica común, además de imitaciones de campaniense, produjeron una amplia gama de formas de paredes finas entre Augusto y Nerón, como mínimo.

Las manufacturas de la época de Augusto se hallan bien representadas dentro de nuestro conjunto, con la aparición de las formas II, II C, II/III, III, III a, III C, V, VI a, VI b, VIII, VIII B, X B, X D, XII, XII a, XII A, XIV y XVI. Más arriba hemos visto cómo las formas II y III, teóricamente las más antiguas, presentan aquí sus respectivas *facies* tardías, con cubiletes del tipo II que tienen el borde estrecho y el perfil ovoide y los del tipo III con el labio muy alto.

Las variantes de ambas formas, II C, II/III, III a y III C, pertenecen siempre a las producciones augusteas y tiberianas. Igual que los tipos V, X B, X D, XII, XII a y XII A. Tal vez, las formas VIII, VIII B y XVI fueron producidas durante idéntico período, aunque de momento no tengamos evidencias para demostrarlo.

En todo caso, el número de formas que pueden situarse desde el 20/10 a.C. hasta el 20/30 d. C. es muy importante. Además, pueden añadirse los tipos IV, XX D y XXV que aparecieron en el mercado en época de Tiberio y que permanecieron en él hasta la de Claudio.

Por fin, los vasos igualmente tiberianos que se produjeron hasta el principado de Nerón o más tar-

de son los de las formas XXXII, XXXIII/XXXV, XXXV, XXXVII y XXXVIII. En este contexto debe destacarse la muy notable superioridad de la XXXII, producida en Mallorca, y la representación breve de los cuencos itálicos y béticos, sobre todo decorados a la barbotina, de los que no poseemos más que uno.

Este panorama nos hace afirmar que el conjunto de So n'Oms, es decir, la serie de vasos procedentes de las ofrendas del santuario, se formó entre los años 20/10 a.C. y 50 de nuestra era, aproximadamente. Se trata del período de la gran difusión de los cubiletes típicos de los principados de Augusto y Tiberio y también de los cuencos mallorquines de la época de Tiberio-Claudio<sup>92</sup>, en un momento cuya expansión no había sido detenida o por lo menos ralentizada por la de los productos itálicos y sobre todo la de los béticos, que todavía no dominaban el mercado y entre los cuales se echan en falta formas esenciales como la XXXVII A, la XXXVIII o la XLII. Por otra parte, debe señalarse el dominio absoluto del mercado por parte de las importaciones ebusitanas durante el período augusteo-tiberiano y su desaparición paulatina a partir de mediados del siglo I de nuestra era. Este fenómeno tan interesante convendrá estudiarlo en el futuro en conjuntos más tardíos, especialmente flavios.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO BASCH, M. (1953): *Las necrópolis de Ampurias, Introducción y necrópolis griegas, I*. Barcelona.
- ALMAGRO, M.; AMORÓS, L.R. (1953-1954): "Excavaciones en la necrópolis romana de Can Fanals de Pollentia (Alcudia, Mallorca)". *Ampurias* (Barcelona), XV-XVI: 237-277.
- ARRIBAS, A.; LLABRÉS, J. (1983): "Una necrópolis romana del ager Pollentinus". Arribas, A. *et alii: Pollentia 3. Estudio de los Materiales. I. Sa Portella, Excavaciones 1957-1963*, Palma de Mallorca: 303-365.
- ARRIBAS, A.; TARRADELL, M.; WOODS, D. (1973): *Pollentia I. Excavaciones en sa Portella, Alcudia (Mallorca)*, Excavaciones Arqueológicas en España, 75. Madrid.
- BAILEY, D.M. (1975): "Roman Pottery bay Alcudia from Majorca". *Opuscula Romana* (Oxford), XI/4: 59-70.

<sup>91</sup> Relacionada con la colonización de ciertos puntos costeros, como Na Guardis (Colònia de Sant Jordi), bien estudiada por Guerrero. Cfr. *supra* nota 24.

<sup>92</sup> Que podrían llegar hasta los primeros tiempos de la dinastía flavia, según demuestran hallazgos aislados que deberían confirmarse en estratigrafía. Cfr. p.ej.: Llabrés, 1975; Arribas, Llabrés, 1983.

- CERDÀ, D. (1980): *La nave romano-republicana de la Colonia de Sant Jordi, Ses Salines, Mallorca*, Monografías del Museo de Mallorca, 6. Palma de Mallorca.
- COLOMINAS, J. (1915-1920 a): "Els enterraments de la Carrotxa a les Salines de Santanyí". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalanas* (Barcelona), VI: 726-728.
- (1915-1920 b): "Estudis d'Arqueologia romana a les Balears. Habitació romana dels Antigors a les Salines de Santanyí". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalanas* (Barcelona), VI: 276-278.
- CUBÍ, C. (1993): "Una tipología de los santuarios prehistóricos mallorquines". *Ritual, Rites and Religion in Prehistory, Illrd. Deia International Conference of Prehistory*. B.A.R. International Series, 574. Oxford.
- ESTARELLAS, M.M.; TORRES, F. (1993): "Ceràmiques romanes de parets fines de l'època augustal a Pollentia (Alcúdia, Mallorca)". *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* (Palma de Mallorca), 49: 9-26.
- FERNÁNDEZ, J.H.; GRANADOS, J.O. (1986): "Producción de paredes finas en Ebusus (Ibiza)". *Actes du Congrès de Toulouse, Société Française d'Étude de la Céramique Antique en Gaule*. Marseille: 51-56.
- FERNÁNDEZ MIRANDA, M. *et alii* (1980): "La sala hipòstila de Torralba d'en Salord (Alayor, Menorca)", *Noticiari Arqueològic Hispànic*, 10. Madrid: 137-182.
- GÓMEZ, C. (1982): "El fondeadero de Es Canà (Santa Eulalia del Rio, Ibiza)", *Saguntum* (Valencia), 17: 91-112.
- (1984): *La necrópolis del Puig des Molins (Ibiza), Campaña de 1946*, Excavaciones Arqueológicas en España, 132. Madrid.
- GRATALOUP, C. (1986): "Les céramiques à parois fines de la rue des Farges (Lyon)". *Actes du Congrès de Toulouse, Société Française d'Étude de la Céramique Antique en Gaule*. Marseille: 47-50.
- GUERRERO, V.M. (1981): "Los asentamientos humanos sobre los islotes costeros de Mallorca". *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* (Palma de Mallorca), 38: 191-231.
- (1984): *Asentamiento púnico de Na Guardis*, Excavaciones Arqueológicas en España, 133. Madrid.
- (1985 a): "El fondeadero norte de Na Guardis: su contribución al conocimiento de la colonización púnica en Mallorca". *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina. Cartagena 1982*. Madrid: 225-264.
- (1985 b): *Indigenisme i colonització púnica a Mallorca*. Palma de Mallorca.
- (1990-91): "Un intento de análisis etnoarqueológico del santuario talayótico mallorquín". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castelloneses* (Castelló de la Plana), 15: 375-400.
- LASFARGUES, J.; VERTET, H. (1970): "Les gobelets à parois fines de la Muette". *Revue Archéologique de l'Est* (Dijon), XXI: 222-224.
- LLABRÉS, J. (1975): *Una necrópolis rural de la ciudad romana de Pollentia (Mallorca)*. Palma de Mallorca.
- LÓPEZ MULLOR, A. (1977 a): "Cerámicas romanas de paredes finas". *Informació Arqueològica* (Barcelona), 24: 162-168.
- (1977 b): "Cronología de unas tazas de paredes finas en Ampurias". *XIV Congreso Nacional de Arqueología, Vitoria 1975*. Zaragoza: 943-956.
- (1979-1980): "Cronología de un tipo de cubiletes de paredes finas en Ampurias". *Ampurias* (Barcelona), 41-42: 475-478.
- (1980): "Una peculiar producción de cerámica de paredes finas en la Costa Catalana". *Rivista di Studi Liguri* (Bordighera), XLVI: 33-40.
- (1986): "Producción e importación de cerámicas de paredes finas en Cataluña". *Actes du Congrès de Toulouse, Société Française d'Étude de la Céramique Antique en Gaule*. Marseille: 57-72.
- (1989): *Las cerámicas romanas de paredes finas en Cataluña*, 2 vols., Diputació de Barcelona, Servei del Patrimoni Arquitectònic, Quaderns Científics i Tècnics, 2. Barcelona (2ª edición, Libros Pórtico. Zaragoza, 1990).
- (2000 a): "La ceràmica romana de parets fines trobada a la campanya d'excavació de 1999 a la Casa del Poble de Sitges". *XIII Jornades d'Estudis Penedesencs*. Vilafranca del Penedès.
- (2000 b): "La ceràmica romana de parets fines". *Investigacions al voltant de l'excavació del solar de Correus de Ciutadella*, Publicacions des Born, Treballs de la secció d'Estudis, 7. Ciutadella de Menorca, 2000: 151-165.
- LÓPEZ MULLOR, A.; ESTARELLAS, M.M.; MERINO, J.; TORRES, F. (1996): "Un ensemble céramique du début de l'époque de Claude découvert dans la ville de Palma (Majorque, Espagne)". *Actes du Congrès de Dijon, Société Française d'Étude de la Céramique Antique en Gaule*. Marseille: 237-254.
- LÓPEZ MULLOR, A.; FIERRO, X.; CAIXAL, À. (1995): "Ceràmica trobada a l'excavació de la vil·la romana i el castell de Cubelles, campanyes 1994-1995". *Miscel·lània Penedesenca* (Sant Sadurní d'Anoia), XXIII (8enes. Jornades d'Estudis

- Penedesencs, Sant Pere de Ribes 1995, III, Garraf*): 7-34.
- MANERA, E. (1974): "Las cerámicas romanas de la necrópolis de 'Sa Carrotja'. Ses Salines (Mallorca)". *VI Symposium de Prehistoria Peninsular*, Barcelona: 387-405.
- MARABINI, M.T. (1973): *The Roman Thin Walled Pottery from Cosa (1948-1954) [Memoirs of the American Academy at Rome, XXXII]*. Roma.
- MAS, J. (1987): "El jaciment funerari de Posada de Carrosa (Artà, Mallorca)". *Jornades Internacionals d'Arqueologia Romana*. Granollers: 195-201.
- MAYET, F. (1975): *La céramique à parois fines dans la Péninsule Ibérique*. Paris, 1975.
- MURRAY, M. (1934): *Cambridge Excavations in Minorca, Trapucó. Part I*, London.
- (1938) : *Cambridge Excavations in Minorca, Trapucó. Part II*, London.
- NIETO, J. (1989): "El jaciment arqueològic Culip IV. El port d'origen i la data del naufragi". *Excavacions arqueològiques subaquàtiques a Cala Culip I*. Girona: 235.
- PLANTALAMOR, L. (1973): *El santuario de Son Oms y su encuadre cultural*, Universidad de Barcelona, Facultad de Geografía e Historia, memoria de licenciatura (inédita).
- PENA, M.J. (1996): "Reflexiones sobre la condición jurídica y social de la población rural de Mallorca en época romana". *Captius i esclaus. Actes del XIX Col·loqui Internacional del GIREA, Palma de Mallorca, 2-5 octubre 1991*. Napoli: 127-140.
- PONS, G. (1999): *Anàlisi espacial del poblament al pretalaiòtic i al talaiòtic inicial de Mallorca*, Consell Insular de Mallorca. Palma de Mallorca.
- PUIG, A.M. (1989): "El jaciment arqueològic Culip IV. Parets fines". *Excavacions arqueològiques subaquàtiques a Cala Culip I*. Girona: 83-112.
- RAMÓN, J. (1978): "Necrópolis des Puig des Molins: solar núm. 40 del carrer de la Via Romana de la ciutat d'Eivissa", *Fonaments* (Barcelona), I: 65-83.
- RANCOULE, G. (1970): "Ateliers de potiers et céramique indigène au I<sup>er</sup> siècle av. J.- C.". *Revue Archéologique de Narbonnaisse* (Narbonne), III : 33-70.
- RICCI, A. (1985): "Ceramica a pareti sottili". *Atlante delle forma ceramiche. II. Ceramica fine romana nel bacino mediterraneo (tardo ellenismo e primo impero)*, Enciclopedia dell'Arte Antica, Classica e Orientale. Roma: 232-357.
- RITA, M. C. (1982): *Las necrópolis romanas de Mahón-Menorca*. Palma de Mallorca.
- ROSSELLÓ, G. (1962): "Informe sobre la quarta campanya de excavacions en el conjunt talayòtic de Son Oms (Palma de Mallorca)". *Noticiario Arqueológico Hispánico* (Madrid), VI: 82-89.
- (1963): *El túmulo escalonado de Son Oms (Palma de Mallorca)*, Universidad de Barcelona, Publicaciones eventuales, 6. Barcelona.
- (1965): *Excavaciones en el conjunto talayòtic de Son Oms (Palma de Mallorca, isla de Mallorca)*, Excavaciones Arqueológicas en España, 35. Madrid.
- (1973): *La cultura talayòtica en Mallorca. Bases para el estudio de sus fases iniciales*. Palma de Mallorca.
- (1980-1984): "Son Oms: el santuario talayòtic, su traslado y reposición". *Mayurqa* (Palma de Mallorca), 20: 3-52.
- ROSSELLÓ, G.; CAMPS, J. (1973): "Las excavaciones de Son Oms (Mallorca) 1969-1971". *XII Congreso Nacional de Arqueología. Jaén 1971*. Zaragoza: 301-306.
- SANMARTÍ, J.; SANTACANA, J.; SERRA, R. (1984): *El jaciment ibèric de l'Argilera i el poblament protohistòric del Baix Penedès*. Barcelona.
- SCHINDLER-KAUDELKA, E. (1975): *Die Dünnwandige Gebrauchskeramik vom Magdalensberg*, Verlag des Landesmuseums für Kärnten. Klagenfurt.
- (1998): "Die Dünnwandige Gebrauchskeramik vom Magdalensberg 2. Die pareti sottili vom Südhang des Magdalensbergs". *Die Ausgrabungen auf dem Magdalensberg 1980 bis 1986*, Verlag des Geschichtsvereines für Kärnten. Klagenfurt.
- SOTOMAYOR, M.; ROCA, M.; Sotomayor, N. (1979): "Los alfares romanos de Andújar. Campañas de 1974, 1975 y 1977". *Noticiario Arqueológico Hispánico* (Madrid), 6 : 443-497.
- TARRATS, F. (1994): "Figlinae tarraconenses: producciones cerámicas alto-imperiales en la ciudad de Tarraco". *Actas. XIV Congreso internacional de Arqueología Clásica. Tarragona 1993*, vol. 2. Tarragona: 405-406.
- VEGAS, M. (1963): "Vorläufiger Bericht über Römische Gebrauchskeramik aus Pollentia (Mallorca)". *Bonner Jahrbucher* (Bonn), 163.
- (1963-1964): "Difusión de algunas formas de vasitos de paredes finas". *Rei Cretariae Romanae Fautores*, V-VI: 61-83.
- (1973): *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*, Universidad de Barcelona. Barcelona.